

## ELECTORADO PERPLEJO

En plena campaña electoral ante las elecciones al parlamento europeo, cuando todos los estudios señalan un alto índice abstencionista, sorprende como la mayoría de los aspirantes no se emplean en explicar a los ciudadanos cual es su propuesta de Europa, la hoja de ruta del Tratado de Lisboa, la vigencia de los acuerdos de Niza, el futuro de la Constitución Europea, su postura sobre las ampliaciones pendientes o el papel de nuestro continente en la pacificación de Oriente próximo, la política con Africa o los EE.UU. No nos indican las Directivas y normativas emanadas por ese Parlamento Europeo la última legislatura, ni su posicionamiento en aquéllas, ni tampoco su incidencia en nuestra vida cotidiana. Tampoco nos anuncian su línea programática en materia de política económica y financiera europea, la liberalización del comercio o la competitividad productiva y empresarial en un mundo globalizado, ni la vertebración de un mercado laboral europeo único, ni tampoco sus medidas sociales o su postura en materia migratoria o de seguridad.

A estas alturas de campaña electoral, habrán oído mensajes de los diversos grupos políticos arremetiendo contra sus adversarios en temas locales, autonómicos o nacionales que poco tienen que ver con el ámbito de trabajo de los parlamentarios europeos. Hemos visto los carteles y lemas, videos y mítines pero, a la luz de los sondeos, parece que son el resonar de campañas anteriores, un eco que no logra conectar con la sensibilidad, preocupaciones y visión de Europa de la mayoría de la población.

Sería inteligente tratar de mostrar al electorado, cual es la verdad de estas elecciones, qué representa verdaderamente el Parlamento Europeo y sus retos más inmediatos, y cuál es el nivel de capacidad política de sus representantes. No es creíble una Europa fuerte, si sus ciudadanos no participan en sus instituciones ni en sus procesos democráticos. Por ello, debería reorientarse una campaña en clave europea que, frente a un electorado perplejo e incrédulo, fuese capaz de entusiasmar con propuestas de acción que mejoren nuestras vidas. Ya lo saben ustedes, la *champion* no es la liga ni la copa. Esperemos que nuestros políticos vean también la diferencia.

Francisco García-Calabrés Cobo